

**La cerámica Andalusí. Evolución y puente entre civilizaciones**  
**Marco Terranova. Ceramista. Sevilla**  
**Febrero 2016**

*“Andalucía necesita una dirección espiritual, una orientación política, un remedio económico, un plan de cultura y una fuerza que apostole y salve”*

Blas Infante

En un mundo donde el caos y la barbarie está a la orden del día, la cerámica Andalusí trae una luz la cual ciega a los enemigos de las civilizaciones, de la tolerancia y los pueblos así como el progreso material y espiritual.



La cerámica Andalusí bebe de las aguas directas de Iberia, rica en animales y cenefas florales y naturalistas. La llegada de la influencia árabe enriquece la cerámica en policromía al traer los colores o paletas de colores provenientes de la influencia persa-egipciana.

El estilo en sí va cambiando, pero en esencia se mantiene la temática animalista y el naturalismo y la espontaneidad a la hora de decorar las piezas cerámicas. Se abandona el engobe en gran parte, adaptando a la tradición originaria la riqueza proveniente del sur del mediterráneo y de los pueblos semitas.

Hoy vemos en la montería Sevillana donde recoge esa tradición milenaria de arte ibérico, rico en espontaneidad, naturalidad y colorido, así como en sus sencillas cenefas que conjuntamente delatan su rico pasado.

**De Sevilla a Fez**

La cerámica andalusí que utiliza verde-manganeso es un ejemplo de cómo evolucionó la cerámica autóctona enriquecida con las nuevas técnicas y materiales provenientes de Oriente.

A pesar de que su gran mayoría sea de color verde-manganeso, la paleta de colores incorporaría otros como azul cobalto, turquesa, junto la utilización de engobe blanco que servirá de base para decorar las piezas y hacerlas impermeables.

La utilización de la temática animalista demuestra que la cerámica Andalusí evoluciona de manera diferente a la cerámica árabe de motivos geométricos estrictos, buscando la esencia de la materia, contrario a la naturalidad y espontaneidad de nuestra cerámica Andalusí.

### **De Fez a Sevilla**

Con la conquista de la intolerancia y el fundamentalismo de ambos lados de la orilla (catolicismo-islam) la cultura andalusí queda apartada de la historia. Mientras toda Europa se desangraba en guerra de religiones, Al-andalus trae un modelo contrario y más civilizatorio, que incluso genera matrimonios mixtos con miembros de culturas y religiones diversas, hoy registrada en la biblioteca de la Universidad de Egipto, donde aún se conservan contratos matrimoniales mixtos.



Al-andalus es Al-andalus, coge lo mejor de cada cultura y religión, hace síntesis, la hace suya. Nuestra tierra, siempre fue lugar de descanso de civilizaciones, y unas tras otras, van formando los estratos que hoy conforman esta tierra rica en cultura y alejada de todo aquello que busque destruir “al otro” sea persona o cultura.

La literalidad Coránica impide así la decoración de imágenes en cualquier objeto de uso o decorativo. La idolatría queda prohibida. Pero el andaluz, sabio intérprete de la

historia y de las esencias, entiende esa idolatría como el amor o sumisión a lo inerte, sea una imagen tallada o pintada.

El andaluz entiende que la imagen decorativa, su uso es la de embellecer el objetivo, hacer la vida mas bella, pero no es uso de adoración e idolatría...

La no literalidad de los textos sagrados, demuestra así que sabios gobernantes y un pueblo instruido va abriéndose camino en la oscuridad de la historia, y va aportando luz en esta escalera de las civilizaciones hacia el progreso material y espiritual.



El fin del Al-andalus, por fuerzas externas, impide evolucionar mas a nuestro pueblo. Los artesanos y gran parte de andalusíes huyen como de la peste de las guerras de religiones impuesta por el espíritu de los tiempos, escapan los que pueden, los que no, sucumben a la barbarie del vencedor, que da igual su color, su brutalidad es la misma.

La guerra civil de siglos entre los pueblos y habitantes de la península Ibérica o Iberia, desangra, empobrece, oscurece y hace que retrocedamos siglos o milenios...

Pero los sabios artesanos Andalusíes, comienzan a poblar zonas de Marruecos, y siguen viviendo con las mismas maneras que en el Al-andalus, pero adaptándose a una nueva realidad...

Hoy, la cerámica andalusí pervive con la árabe y marroquí. Pero son en esas ciudades donde se refugiaron las familias y artesanos andalusíes, escapando de la barbarie de la guerra y del integrista de los vencedores (tanto católicos como islámicos) donde van evolucionando y adaptándose a la nueva realidad.

Vemos así, como en la cerámica andalusí de Fez, como desaparecen los motivos animalistas, pero no así su esencia naturalista y su espontaneidad y su riqueza de colores.